













LAS FIESTAS ESPAÑOLAS EN LAS UNIVERSIDADES  
DE NORTEAMERICANAS



La bellísima señorita Cecilia Widney, de Mobile, Alabama, que en extremo encantado y simpatía desempeñó el papel de Rosario en la famosa obra de Martínez Sierra "Una noche de agosto."

## Valencia. La famosa Torre del Miguelel

Para la ascensión de la gente la torre existe una escalera de racol que consta de doscientos peldaños.

En dicha torre, se empezó a construir en el año 1381, siendo obispo Jaime de Aragón, y Rey Pedro el Ceremonioso.

Infinidad de arquitectos tomaron parte en la obra; fué el primero de todos Andrés Julia, que vivía en Cortes, de donde iba y venía a Valencia en una mula de acañil, y fue para realizar su tarea sólo utilizó unos cordeles, unos clavos y unas maderas. Trabajaba a la sombra de los árboles.

Después de éste, intervino en la obra Pedro Balaguer, gran artista de la época, consagrado por haber sido el arquitecto de las famosas torres de Serrano, y a quien el caído de la catedral valenciana con-

En la cincuenta florines para que  
para campanarios en otras pobla-  
ciones y añadiera nuevas orienta-  
ciones a su arte.

Aun interviene después otro ar-  
quitecto, Martín Lobos, y así se lle-  
va a la terminación de la banderi-  
la de piedra, con lo que se conside-  
ra como terminada la torre, ocu-  
rriendo esto hacia 1429. La esca-  
la.

El Miguñe ha sido siempre el  
consumidor de la ciudad y ha  
cambiado. En su fuerza se ha

nia que se yergue en lo alto es una adición de los siglos XVII y XVIII.

Aquellos eminentes han intentado substituir este remate, entre los el numismático Alcís Heiss, me hizo un plano a mediados del año pasado.

La altura del esbeto Miquelet, cuya de la arquitectura medieval es-

noía, es de cincuenta y un me-  
los, los mismos que mide el peri-  
etro: éste, como el de la torre ca-  
dralicia de Lérida, con la que tie-  
su huerta lozana, su mar de es-  
ralda, las lejanas montañas viole-  
y los camparios de las trescien-  
irlesias que alabó Victor Hugo.

## SECCION AMENA

...acesos en España reportados por era mude así como que el tío...

**Un centenario robusto**

Badajoz.—El martes pasado cumplió ciento dos años el vecino de esta localidad Edelmiro de la Empliega.

Es huérfano de padre y madre, pero su estado de salud es tan perfecto que le permite sobrellevar su

Andad con relativo optimismo. El día de sus cumpleaños fue obsequiado con un banquete de setecientos cubiertos, y lo decimos porque los comensales comieron con sombrero puesto. Edemiro, naturalmente, fue de gorra, pero era el único que tenía razón para ello, porque para eso le habían convidado.

Y los demás no se durmieron, y que don Hudingo pagaba unos toques que no había manera, pero

por falta de ganas.  
 Fue un acto muy simpático.

**Espantoso crimen**  
 Barcelona.— Ayer a mediodía,  
 la barriada de Gracia, se come-  
 un crimen que no tuvo gracia

¿De qué sol o mar o viento  
 recordaréis de mayores?  
 ¿De qué prado o qué flores,  
 de qué arroyos o qué arenas,  
 de qué ruinas, de qué almenas  
 de qué oteros, de qué alcores.

III  
Cuando se acuerden de mí  
tras muchos años corridos  
estos mis hijos queridos  
puede que piensen así:  
—Yo siempre le conocí  
entregado a la lectiva.

—Yo mirando a la ventura.  
—Habla. Sonríe. Suspira...  
Un cuarto de hora de ira  
y cien días de dulzura.

IV

El padre del hijo muerto, sino otros hijos, así como el hijo no hijo del padre que le mató, sino otro padre que estaba tan tranquilo en su casa... Es decir, que el padre y el hijo no eran de la familia, ni se conocían, hasta que les enfrentó la socia coqueta amante de la tragedia. Pero como indudable que el padre asesino

\_\_\_\_\_



## LAS JOYAS Y LAS MODAS



La importancia de las joyas en los adornos femeninos no es cosa nueva. Lo que sí es nuevo es que con cada creación se van creando nuevas tendencias que a veces resultan algo alivianadoras para los bolsillos de las señoras, etc. Pero todo esto no carece de encanto y atractivo. He aquí una prueba de ello.

## La Exposición de Sevilla sigue causando admiración entre millares de visitantes

El comisario especial de los Estados Unidos declaró que sus jardines y sus tesoros arquitectónicos y artísticos no reconocen rival

SEVILLA, mayo, 27. (A). En la tarde de ayer se ha abierto oficialmente el pabellón del Brasil en la Exposición Ibero Americana, siendo visitadísimo desde el primer momento, admirando el numeroso público con especialidad las exhibiciones de café, maderas y cacao. La comisión especial observó con un "lunch" a las distinguidas personalidades y autoridades que tomaron parte en la ceremonia de inauguración, con degustación de café en público.

En el pabellón argentino se celebró una fiesta nacional con el almuerzo criollo, acudiendo numerosos argentinos. Las orquestas argentinas de Catulo, Castillo y Canaro amenizaron el acto. Se brindó por España, por la República Argentina y el presidente Yrigoyen, enviándole un cable donde se le daba cuenta del brillante acto.

En el teatro del pabellón dieron una conferencia los doctores argentinos Galatide y Castilla, ocupándose del valor de las estaciones y del clima de Córdoba para curar la tisis. Ilustraron sus conferencias con proyecciones. Asistió mucho público entre el que se contaba el obispo auxiliar de Buenos Aires, señor Piedra Buena.

El embajador de Estados Unidos SEVILLA, mayo 27. (A). Ha llegado a esta ciudad el embajador de los Estados Unidos, Mr. Hamilton, acompañado de su esposa, recibiendo la delegación norteamericana a la Exposición y un comité de representantes de las autoridades sevillanas. También han llegado a esta ciudad los señores...

## Con gran banquete en el Salón de Ciento Barcelona honra a los reyes de España

Causó admiración el nuevo salón de baile con el piso y los marcos de puertas y ventanas de marfil negro y soberbias pinturas murales

BARCELONA, mayo 27. (A). El Rey, la Reina, los infantes Jaime, Beatriz y Cristina, acompañados del conde de Xauen y los altos palatinos, salieron por la noche del palacio real, atravesando las calles de la población, llenas de público que los aclamaba incesantemente, admirando la iluminación de todos los edificios públicos y de las grandes compañías de comercio y de la banca. La calle Fernando presentaba un deslumbrante aspecto, con dos arcos monumentales, espléndidamente iluminados.

En el palacio del ayuntamiento los esperaba al pie de la escalera el alcalde, quien les saludó en nombre de la ciudad de Barcelona. Les acompañaban también allí el general Primo de Rivera y las principales autoridades del ayuntamiento en corporación, con los marcos.

Los reyes subieron la escalera de honor, a la llamada Logia del Tren, donde 25 lacayos lucosamente vestidos con calzón corto, casaca y peluca, sostenían candelabros de plata. El Salón de Ciento estaba convertido en comedor, con una mesa ante el trono y otras cuatro largas, capaces para cuarenta convidados.

Porque continuó Primo de Rivera Los reyes, los infantes y el general Primo de Rivera, guiados por el alcalde, barón de Viver, subieron la escalera y penetraron en el Salón de Ciento, sentándose en la meseta de la familia real, los arquitectos de Austria, el general Primo de Rivera, el alcalde y los palatinos. En las demás mesas estaban el ministro del Trabajo, el capitán general, el obispo, las principales autoridades, el cuerpo diplomático, los concejales, el director de la ex-

## "Es de creer que los antiguos políticos habrán hecho ya acto de contrición"

Así dijo Primo de Rivera refiriéndose a los que por negligencia o falta de energía impidieron el progreso de España

BARCELONA, mayo 26. (A). En la casa ayuntamiento de Manresa, con la asistencia de los Reyes, los infantes, el duque de Bergamo, y otras distinguidas personalidades, se celebró un banquete en conmemoración de los actos celebrados en la ciudad con motivo de la bendición de las banderas de los Somatenes, presentación de condecoraciones, y otros actos análogos.

Los discursos del alcalde expresaron sentimientos patrióticos y de adhesión monárquica. El duque de Bergamo alzó su copa por el Rey don Alfonso y su familia, por la familia real italiana y por los pueblos de las dos naciones, recordando el rol que jugará en el futuro el progreso de España.

Un résumen que pasa El general Primo de Rivera, en nombre de don Alfonso, dijo que los políticos del antiguo régimen debían de reconocer que la vieja política de antiguo régimen debían de reconocer que la vieja política no puede ya volver. Dijo que sentía que hubiera sido en Cataluña, "la región de más energía y más laboriosidad, donde se registraron los más felices hechos, que por fortuna—añadió—no volverán demostrando así el actual esplendor de Barcelona."

Dice a continuación el marqués de Estella que habla con el beneplácito del Rey y que al hablar de los tiempos pasados lo hace sólo para recordar glorias, no para censurar, pues estoy seguro", dice, "de que los que por negligencia y falta de energía contruyeron al estancamiento de España habrán hecho ya acto de contrición siendo de esperar que hayan ya aprendido que si vuelven a regir los destinos de la patria tendrán que hacerlo con algunas miras."

Paz y trabajo "Cataluña y España—añadió el presidente del consejo de ministros—como todas las provincias y naciones del mundo, tienen suficiente sentido práctico para hacer el valor a los hombres inculcados por los pueblos quieren paz y trabajo."

El general Primo de Rivera terminó su discurso con elocuentes frases, llenas de optimismo por el futuro de España. El Rey, agradeciendo las muestras de adhesión y patriotismo recibidas, dijo que el general Primo de Rivera y su séquito partieron en automóvil rumbo a Barcelona.

yes, los infantes, el general Primo de Rivera, el alcalde y los invitados pasaron a nuevo salón de fiestas, donde se celebró una velada musical. El salón de fiestas ofrecía un fantástico aspecto. El piso y los marcos de las puertas y ventanas son de marfil negro, dorado con oro mate y los grandes frescos del techo, pintados por José María Sert, empleando sólo los colores rojo, negro y pardo, sobre un fondo metálico de oro y blanco, ofrecían un contraste admirable con la seriedad y el lujo del resto del edificio. Dos lámparas formadas en arcos concéntricos, ideadas por Sert, proyectaban la luz en forma de iluminación del techo y las paredes, que por el reflejo, sin molestia para la vista, alumbraban todo el salón en una luz que resulta maravillosamente efectiva sobre las admirables pinturas cuya factura recuerda a Goya y la Ribera de grandiosa concepción.

Los temas pictóricos de la historia de Cataluña representan a Roger de Flor, empujando con sus alabarderos para la expedición al Oriente y otra a Roger de Flor al asedio de la plaza de la ciudad de Andrónico Bisancio. Otra representa la derrota de los turcos por los catalanes y aragoneses; otra un banquete donde se asesina a Roger de Flor; otra la venganza de los catalanes contra los griegos, y otra al Rey de Aragón don Pedro el Ceremonioso, en el momento de dictar leyes a Aragón.

Una condecoración Los reyes felicitaron al gran pintor y al general Primo de Rivera, ofreciendo el concederle la Gran Cruz de Alfonso XII. Terminada la velada, se retiraron los Reyes y los infantes a los acordes de la banda municipal, que interpretaba el himno nacional, acompañados hasta el pie de la escalera. El general Primo de Rivera, al salir, dijo que los reyes salieron con los Reyes hasta la Plaza de la Constitución, donde esperaba una gran multitud que los ovacionó incesantemente, dirigiéndose a continuación al palacio real.

Después de la marcha de los Reyes, el alcalde abrazó al pintor Sert, acto que felicitaron con entusiasmo los presentes. El alcalde recibió también muchas felicitaciones por la brillantez del acto y por las obras realizadas, entre ellas por el salón de fiestas, que se dice que es el más bonito y por una nueva escalera de mármol negro y la reparación de los artesanos del siglo XIII, encarnados con dorados admirables.

También da las gracias más sinceras a la comisión que tomó a su cargo el recaudar fondos para abonar los gastos de la defensa la cual estaba encabezada por Ana Roldán y Antonio Jordán, quienes trabajaron incansables hasta lograr su libertad.

A las 11 de la mañana de ayer lunes, Lanza fué devuelto al seno de la sociedad, libre y vindicado.

HUNTER AVANZA EN EL TORNEO FRANCES PARIS, mayo 27. (A).—Francis T. Hunter derrotó al francés Roger Danet, vigésimo en la clasificación francesa, en la segunda etapa del campeonato nacional individual francés, por 6-0, 7-5 y 6-3.

Charles Aschliman, primero en la clasificación suiza, derrotó al doctor A. C. Rawlings, de San Francisco, por 7-5, 6-2 y 6-2 en la misma etapa.

Ellen Bennett y Henri Cochet, campeones de 1928, derrotaron a Madame Helen I. Saur y René F. Saur, en la semifinal de los dobles mixtos por 7-5 y 8-6, clasificándose para enfrentarse en la final con Francis T. Hunter y Helen Wills Mañana.

Al suscribirse por un año recibirá usted LA PRENSA por menos de tres centavos.

Ayuntamiento de Madrid

## DE PRIMAVERA Y VERANO



Para los días de calor es tarea fácil el encontrar algo atractivo, ya que nada más a-cuando que un traje sencillo, de algún tejido vaporoso y ligero. Pero para los días en que la temperatura marque un considerable descenso, no es tarea tan fácil encontrar algo que además de elegante ofrezca la deseada comodidad y abrigo. A la izquierda ofrecemos un bonito abrigo de color negro, de satén y crepe y a la derecha un modelo de sastré de los que tanta popularidad gana. La elegante artista de la pantalla Laura La Plante luce ambos atractivos modelos.

## Quedaron ya clausuradas las sesiones de la Federación pro Sociedad de Naciones

"El Debate", comentando la Doctrina de Monroe, dice que se revisará cuando Hispano América llegue a la plenitud de su desarrollo material

MADRID, mayo 26. (A).—Los congresistas de la Federación pro Sociedad de las Naciones se muestran satisfechos de la labor efectuada, así como de su estancia en España, declarando que están contentísimos con las muestras de afecto que han recibido y por la hospitalidad con que se les ha tratado. Muchos de ellos marcharon ya con dirección a Sevilla y otros partieron hacia Barcelona, cuyas exposiciones se proponen visitar.

Lamentando "El Debate" que no se haya abordado abiertamente la cuestión de la doctrina de Monroe, dice que "no puede menos de haberse soñado esta vez, como se ha hecho."

"Buena será el convenio—continúa el importante rotativo madrileño—en que la revisión, tal vez de la desaparición absoluta, de la doctrina yanqui solo será posible con el desarrollo y con el progreso pleno de las repúblicas de Centro y Sud América. Hoy que están ya felicitando a Filadelfia, que es la semana ese progreso y ese desarrollo, vienen los hechos a contrastar nuestra afirmación. La doctrina de Monroe es una realidad inevitable. Sólo el día en que los países de América del Sur hayan conseguido la plenitud de su desarrollo material podrá decirse que ha llegado el momento de su revisión, si entonces alguien se acuerda de ella."

No pedir demasiado MADRID, mayo 26. (A).—En la tarde de ayer continuó la asamblea de la Federación de Sociedades pro Liga de las Naciones la discusión sobre la cuestión de las minorías, acordándose no pedir demasiado a la Sociedad de las Naciones, para impedir que pueda resultar inútil la última resolución, que el día de mañana constatará el agradecimiento al señor embajador de España en Washington, don Alejandro Padilla y Bell, al señor cónsul general de España, don Rafael de Casares Gil, a la Unión Benéfica Española, al Centro Asturiano de Nueva York, al Centro Andalúz de Brooklyn, al señor F. L. Madrid, señor J. López, Suárez y Crespo y a todas cuantas personas han contribuido de una u otra forma, que en este momento no le es posible recordar, al salir de la mañana, que el día de mañana constatará el agradecimiento al señor embajador de España en Washington, don Alejandro Padilla y Bell, al señor cónsul general de España, don Rafael de Casares Gil, a la Unión Benéfica Española, al Centro Asturiano de Nueva York, al Centro Andalúz de Brooklyn, al señor F. L. Madrid, señor J. López, Suárez y Crespo y a todas cuantas personas han contribuido de una u otra forma, que en este momento no le es posible recordar, al salir de la mañana, que el día de mañana constatará el agradecimiento al señor embajador de España en Washington, don Alejandro Padilla y Bell, al señor cónsul general de España, don Rafael de Casares Gil, a la Unión Benéfica Española, al Centro Asturiano de Nueva York, al Centro Andalúz de Brooklyn, al señor F. L. Madrid, señor J. López, Suárez y Crespo y a todas cuantas personas han contribuido de una u otra forma, que en este momento no le es posible recordar, al salir de la mañana, que el día de mañana constatará el agradecimiento al señor embajador de España en Washington, don Alejandro Padilla y Bell, al señor cónsul general de España, don Rafael de Casares Gil, a la Unión Benéfica Española, al Centro Asturiano de Nueva York, al Centro Andalúz de Brooklyn, al señor F. L. Madrid, señor J. López, Suárez y Crespo y a todas cuantas personas han contribuido de una u otra forma, que en este momento no le es posible recordar, al salir de la mañana, que el día de mañana constatará el agradecimiento al señor embajador de España en Washington, don Alejandro Padilla y Bell, al señor cónsul general de España, don Rafael de Casares Gil, a la Unión Benéfica Española, al Centro Asturiano de Nueva York, al Centro Andalúz de Brooklyn, al señor F. L. Madrid, señor J. López, Suárez y Crespo y a todas cuantas personas han contribuido de una u otra forma, que en este momento no le es posible recordar, al salir de la mañana, que el día de mañana constatará el agradecimiento al señor embajador de España en Washington, don Alejandro Padilla y Bell, al señor cónsul general de España, don Rafael de Casares Gil, a la Unión Benéfica Española, al Centro Asturiano de Nueva York, al Centro Andalúz de Brooklyn, al señor F. L. Madrid, señor J. López, Suárez y Crespo y a todas cuantas personas han contribuido de una u otra forma, que en este momento no le es posible recordar, al salir de la mañana, que el día de mañana constatará el agradecimiento al señor embajador de España en Washington, don Alejandro Padilla y Bell, al señor cónsul general de España, don Rafael de Casares Gil, a la Unión Benéfica Española, al Centro Asturiano de Nueva York, al Centro Andalúz de Brooklyn, al señor F. L. Madrid, señor J. López, Suárez y Crespo y a todas cuantas personas han contribuido de una u otra forma, que en este momento no le es posible recordar, al salir de la mañana, que el día de mañana constatará el agradecimiento al señor embajador de España en Washington, don Alejandro Padilla y Bell, al señor cónsul general de España, don Rafael de Casares Gil, a la Unión Benéfica Española, al Centro Asturiano de Nueva York, al Centro Andalúz de Brooklyn, al señor F. L. Madrid, señor J. López, Suárez y Crespo y a todas cuantas personas han contribuido de una u otra forma, que en este momento no le es posible recordar, al salir de la mañana, que el día de mañana constatará el agradecimiento al señor embajador de España en Washington, don Alejandro Padilla y Bell, al señor cónsul general de España, don Rafael de Casares Gil, a la Unión Benéfica Española, al Centro Asturiano de Nueva York, al Centro Andalúz de Brooklyn, al señor F. L. Madrid, señor J. López, Suárez y Crespo y a todas cuantas personas han contribuido de una u otra forma, que en este momento no le es posible recordar, al salir de la mañana, que el día de mañana constatará el agradecimiento al señor embajador de España en Washington, don Alejandro Padilla y Bell, al señor cónsul general de España, don Rafael de Casares Gil, a la Unión Benéfica Española, al Centro Asturiano de Nueva York, al Centro Andalúz de Brooklyn, al señor F. L. Madrid, señor J. López, Suárez y Crespo y a todas cuantas personas han contribuido de una u otra forma, que en este momento no le es posible recordar, al salir de la mañana, que el día de mañana constatará el agradecimiento al señor embajador de España en Washington, don Alejandro Padilla y Bell, al señor cónsul general de España, don Rafael de Casares Gil, a la Unión Benéfica Española, al Centro Asturiano de Nueva York, al Centro Andalúz de Brooklyn, al señor F. L. Madrid, señor J. López, Suárez y Crespo y a todas cuantas personas han contribuido de una u otra forma, que en este momento no le es posible recordar, al salir de la mañana, que el día de mañana constatará el agradecimiento al señor embajador de España en Washington, don Alejandro Padilla y Bell, al señor cónsul general de España, don Rafael de Casares Gil, a la Unión Benéfica Española, al Centro Asturiano de Nueva York, al Centro Andalúz de Brooklyn, al señor F. L. Madrid, señor J. López, Suárez y Crespo y a todas cuantas personas han contribuido de una u otra forma, que en este momento no le es posible recordar, al salir de la mañana, que el día de mañana constatará el agradecimiento al señor embajador de España en Washington, don Alejandro Padilla y Bell, al señor cónsul general de España, don Rafael de Casares Gil, a la Unión Benéfica Española, al Centro Asturiano de Nueva York, al Centro Andalúz de Brooklyn, al señor F. L. Madrid, señor J. López, Suárez y Crespo y a todas cuantas personas han contribuido de una u otra forma, que en este momento no le es posible recordar, al salir de la mañana, que el día de mañana constatará el agradecimiento al señor embajador de España en Washington, don Alejandro Padilla y Bell, al señor cónsul general de España, don Rafael de Casares Gil, a la Unión Benéfica Española, al Centro Asturiano de Nueva York, al Centro Andalúz de Brooklyn, al señor F. L. Madrid, señor J. López, Suárez y Crespo y a todas cuantas personas han contribuido de una u otra forma, que en este momento no le es posible recordar, al salir de la mañana, que el día de mañana constatará el agradecimiento al señor embajador de España en Washington, don Alejandro Padilla y Bell, al señor cónsul general de España, don Rafael de Casares Gil, a la Unión Benéfica Española, al Centro Asturiano de Nueva York, al Centro Andalúz de Brooklyn, al señor F. L. Madrid, señor J. López, Suárez y Crespo y a todas cuantas personas han contribuido de una u otra forma, que en este momento no le es posible recordar, al salir de la mañana, que el día de mañana constatará el agradecimiento al señor embajador de España en Washington, don Alejandro Padilla y Bell, al señor cónsul general de España, don Rafael de Casares Gil, a la Unión Benéfica Española, al Centro Asturiano de Nueva York, al Centro Andalúz de Brooklyn, al señor F. L. Madrid, señor J. López, Suárez y Crespo y a todas cuantas personas han contribuido de una u otra forma, que en este momento no le es posible recordar, al salir de la mañana, que el día de mañana constatará el agradecimiento al señor embajador de España en Washington, don Alejandro Padilla y Bell, al señor cónsul general de España, don Rafael de Casares Gil, a la Unión Benéfica Española, al Centro Asturiano de Nueva York, al Centro Andalúz de Brooklyn, al señor F. L. Madrid, señor J. López, Suárez y Crespo y a todas cuantas personas han contribuido de una u otra forma, que en este momento no le es posible recordar, al salir de la mañana, que el día de mañana constatará el agradecimiento al señor embajador de España en Washington, don Alejandro Padilla y Bell, al señor cónsul general de España, don Rafael de Casares Gil, a la Unión Benéfica Española, al Centro Asturiano de Nueva York, al Centro Andalúz de Brooklyn, al señor F. L. Madrid, señor J. López, Suárez y Crespo y a todas cuantas personas han contribuido de una u otra forma, que en este momento no le es posible recordar, al salir de la mañana, que el día de mañana constatará el agradecimiento al señor embajador de España en Washington, don Alejandro Padilla y Bell, al señor cónsul general de España, don Rafael de Casares Gil, a la Unión Benéfica Española, al Centro Asturiano de Nueva York, al Centro Andalúz de Brooklyn, al señor F. L. Madrid, señor J. López, Suárez y Crespo y a todas cuantas personas han contribuido de una u otra forma, que en este momento no le es posible recordar, al salir de la mañana, que el día de mañana constatará el agradecimiento al señor embajador de España en Washington, don Alejandro Padilla y Bell, al señor cónsul general de España, don Rafael de Casares Gil, a la Unión Benéfica Española, al Centro Asturiano de Nueva York, al Centro Andalúz de Brooklyn, al señor F. L. Madrid, señor J. López, Suárez y Crespo y a todas cuantas personas han contribuido de una u otra forma, que en este momento no le es posible recordar, al salir de la mañana, que el día de mañana constatará el agradecimiento al señor embajador de España en Washington, don Alejandro Padilla y Bell, al señor cónsul general de España, don Rafael de Casares Gil, a la Unión Benéfica Española, al Centro Asturiano de Nueva York, al Centro Andalúz de Brooklyn, al señor F. L. Madrid, señor J. López, Suárez y Crespo y a todas cuantas personas han contribuido de una u otra forma, que en este momento no le es posible recordar, al salir de la mañana, que el día de mañana constatará el agradecimiento al señor embajador de España en Washington, don Alejandro Padilla y Bell, al señor cónsul general de España, don Rafael de Casares Gil, a la Unión Benéfica Española, al Centro Asturiano de Nueva York, al Centro Andalúz de Brooklyn, al señor F. L. Madrid, señor J. López, Suárez y Crespo y a todas cuantas personas han contribuido de una u otra forma, que en este momento no le es posible recordar, al salir de la mañana, que el día de mañana constatará el agradecimiento al señor embajador de España en Washington, don Alejandro Padilla y Bell, al señor cónsul general de España, don Rafael de Casares Gil, a la Unión Benéfica Española, al Centro Asturiano de Nueva York, al Centro Andalúz de Brooklyn, al señor F. L. Madrid, señor J. López, Suárez y Crespo y a todas cuantas personas han contribuido de una u otra forma, que en este momento no le es posible recordar, al salir de la mañana, que el día de mañana constatará el agradecimiento al señor embajador de España en Washington, don Alejandro Padilla y Bell, al señor cónsul general de España, don Rafael de Casares Gil, a la Unión Benéfica Española, al Centro Asturiano de Nueva York, al Centro Andalúz de Brooklyn, al señor F. L. Madrid, señor J. López, Suárez y Crespo y a todas cuantas personas han contribuido de una u otra forma, que en este momento no le es posible recordar, al salir de la mañana, que el día de mañana constatará el agradecimiento al señor embajador de España en Washington, don Alejandro Padilla y Bell, al señor cónsul general de España, don Rafael de Casares Gil, a la Unión Benéfica Española, al Centro Asturiano de Nueva York, al Centro Andalúz de Brooklyn, al señor F. L. Madrid, señor J. López, Suárez y Crespo y a todas cuantas personas han contribuido de una u otra forma, que en este momento no le es posible recordar, al salir de la mañana, que el día de mañana constatará el agradecimiento al señor embajador de España en Washington, don Alejandro Padilla y Bell, al señor cónsul general de España, don Rafael de Casares Gil, a la Unión Benéfica Española, al Centro Asturiano de Nueva York, al Centro Andalúz de Brooklyn, al señor F. L. Madrid, señor J. López, Suárez y Crespo y a todas cuantas personas han contribuido de una u otra forma, que en este momento no le es posible recordar, al salir de la mañana, que el día de mañana constatará el agradecimiento al señor embajador de España en Washington, don Alejandro Padilla y Bell, al señor cónsul general de España, don Rafael de Casares Gil, a la Unión Benéfica Española, al Centro Asturiano de Nueva York, al Centro Andalúz de Brooklyn, al señor F. L. Madrid, señor J. López, Suárez y Crespo y a todas cuantas personas han contribuido de una u otra forma, que en este momento no le es posible recordar, al salir de la mañana, que el día de mañana constatará el agradecimiento al señor embajador de España en Washington, don Alejandro Padilla y Bell, al señor cónsul general de España, don Rafael de Casares Gil, a la Unión Benéfica Española, al Centro Asturiano de Nueva York, al Centro Andalúz de Brooklyn, al señor F. L. Madrid, señor J. López, Suárez y Crespo y a todas cuantas personas han contribuido de una u otra forma, que en este momento no le es posible recordar, al salir de la mañana, que el día de mañana constatará el agradecimiento al señor embajador de España en Washington, don Alejandro Padilla y Bell, al señor cónsul general de España, don Rafael de Casares Gil, a la Unión Benéfica Española, al Centro Asturiano de Nueva York, al Centro Andalúz de Brooklyn, al señor F. L. Madrid, señor J. López, Suárez y Crespo y a todas cuantas personas han contribuido de una u otra forma, que en este momento no le es posible recordar, al salir de la mañana, que el día de mañana constatará el agradecimiento al señor embajador de España en Washington, don Alejandro Padilla y Bell, al señor cónsul general de España, don Rafael de Casares Gil, a la Unión Benéfica Española, al Centro Asturiano de Nueva York, al Centro Andalúz de Brooklyn, al señor F. L. Madrid, señor J. López, Suárez y Crespo y a todas cuantas personas han contribuido de una u otra forma, que en este momento no le es posible recordar, al salir de la mañana, que el día de mañana constatará el agradecimiento al señor embajador de España en Washington, don Alejandro Padilla y Bell, al señor cónsul general de España, don Rafael de Casares Gil, a la Unión Benéfica Española, al Centro Asturiano de Nueva York, al Centro Andalúz de Brooklyn, al señor F. L. Madrid, señor J. López, Suárez y Crespo y a todas cuantas personas han contribuido de una u otra forma, que en este momento no le es posible recordar, al salir de la mañana, que el día de mañana constatará el agradecimiento al señor embajador de España en Washington, don Alejandro Padilla y Bell, al señor cónsul general de España, don Rafael de Casares Gil, a la Unión Benéfica Española, al Centro Asturiano de Nueva York, al Centro Andalúz de Brooklyn, al señor F. L. Madrid, señor J. López, Suárez y Crespo y a todas cuantas personas han contribuido de una u otra forma, que en este momento no le es posible recordar, al salir de la mañana, que el día de mañana constatará el agradecimiento al señor embajador de España en Washington, don Alejandro Padilla y Bell, al señor cónsul general de España, don Rafael de Casares Gil, a la Unión Benéfica Española, al Centro Asturiano de Nueva York, al Centro Andalúz de Brooklyn, al señor F. L. Madrid, señor J. López, Suárez y Crespo y a todas cuantas personas han contribuido de una u otra forma, que en este momento no le es posible recordar, al salir de la mañana, que el día de mañana constatará el agradecimiento al señor embajador de España en Washington, don Alejandro Padilla y Bell, al señor cónsul general de España, don Rafael de Casares Gil, a la Unión Benéfica Española, al Centro Asturiano de Nueva York, al Centro Andalúz de Brooklyn, al señor F. L. Madrid, señor J. López, Suárez y Crespo y a todas cuantas personas han contribuido de una u otra forma, que en este momento no le es posible recordar, al salir de la mañana, que el día de mañana constatará el agradecimiento al señor embajador de España en Washington, don Alejandro Padilla y Bell, al señor cónsul general de España, don Rafael de Casares Gil, a la Unión Benéfica Española, al Centro Asturiano de Nueva York, al Centro Andalúz de Brooklyn, al señor F. L. Madrid, señor J. López, Suárez y Crespo y a todas cuantas personas han contribuido de una u otra forma, que en este momento no le es posible recordar, al salir de la mañana, que el día de mañana constatará el agradecimiento al señor embajador de España en Washington, don Alejandro Padilla y Bell, al señor cónsul general de España, don Rafael de Casares Gil, a la Unión Benéfica Española, al Centro Asturiano de Nueva York, al Centro Andalúz de Brooklyn, al señor F. L. Madrid, señor J. López, Suárez y Crespo y a todas cuantas personas han contribuido de una u otra forma, que en este momento no le es posible recordar, al salir de la mañana, que el día de mañana constatará el agradecimiento al señor embajador de España en Washington, don Alejandro Padilla y Bell, al señor cónsul general de España, don Rafael de Casares Gil, a la Unión Benéfica Española, al Centro Asturiano de Nueva York, al Centro Andalúz de Brooklyn, al señor F. L. Madrid, señor J. López, Suárez y Crespo y a todas cuantas personas han contribuido de una u otra forma, que en este momento no le es posible recordar, al salir de la mañana, que el día de mañana constatará el agradecimiento al señor embajador de España en Washington, don Alejandro Padilla y Bell, al señor cónsul general de España, don Rafael de Casares Gil, a la Unión Benéfica Española, al Centro Asturiano de Nueva York, al Centro Andalúz de Brooklyn, al señor F. L. Madrid, señor J. López, Suárez y Crespo y a todas cuantas personas han contribuido de una u otra forma, que en este momento no le es posible recordar, al salir de la mañana, que el día de mañana constatará el agradecimiento al señor embajador de España en Washington, don Alejandro Padilla y Bell, al señor cónsul general de España, don Rafael de Casares Gil, a la Unión Benéfica Española, al Centro Asturiano de Nueva York, al Centro Andalúz de Brooklyn, al señor F. L. Madrid, señor J. López, Suárez y Crespo y a todas cuantas personas han contribuido de una u otra forma, que en este momento no le es posible recordar, al salir de la mañana, que el día de mañana constatará el agradecimiento al señor embajador de España en Washington, don Alejandro Padilla y Bell, al señor cónsul general de España, don Rafael de Casares Gil, a la Unión Benéfica Española, al Centro Asturiano de Nueva York, al Centro Andalúz de Brooklyn, al señor F. L. Madrid, señor J. López, Suárez y Crespo y a todas cuantas personas han contribuido de una u otra forma, que en este momento no le es posible recordar, al salir de la mañana, que el día de mañana constatará el agradecimiento al señor embajador de España en Washington, don Alejandro Padilla y Bell, al señor cónsul general de España, don Rafael de Casares Gil, a la Unión Benéfica Española, al Centro Asturiano de Nueva York, al Centro Andalúz de Brooklyn, al señor F. L. Madrid, señor J. López, Suárez y Crespo y a todas cuantas personas han contribuido de una u otra forma, que en este momento no le es posible recordar, al salir de la mañana, que el día de mañana constatará el agradecimiento al señor embajador de España en Washington, don Alejandro Padilla y Bell, al señor cónsul general de España, don Rafael de Casares Gil, a la Unión Benéfica Española, al Centro Asturiano de Nueva York, al Centro Andalúz de Brooklyn, al señor F. L. Madrid, señor J. López, Suárez y Crespo y a todas cuantas personas han contribuido de una u otra forma, que en este momento no le es posible recordar, al salir de la mañana, que el día de mañana constatará el agradecimiento al señor embajador de España en Washington, don Alejandro Padilla y Bell, al señor cónsul general de España, don Rafael de Casares Gil, a la Unión Benéfica Española, al Centro Asturiano de Nueva York, al Centro Andalúz de Brooklyn, al señor F. L. Madrid, señor J. López, Suárez y Crespo y a todas cuantas personas han contribuido de una u otra forma, que en este momento no le es posible recordar, al salir de la mañana, que el día de mañana constatará el agradecimiento al señor embajador de España en Washington, don Alejandro Padilla y Bell, al señor cónsul general de España, don Rafael de Casares Gil, a la Unión Benéfica Española, al Centro Asturiano de Nueva York, al Centro Andalúz de Brooklyn, al señor F. L. Madrid, señor J. López, Suárez y Crespo y a todas cuantas personas han contribuido de una u otra forma, que en este momento no le es posible recordar, al salir de la mañana, que el día de mañana constatará el agradecimiento al señor embajador de España en Washington, don Alejandro Padilla y Bell, al señor cónsul general de España, don Rafael de Casares Gil, a la Unión Benéfica Española, al Centro Asturiano de Nueva York, al Centro Andalúz de Brooklyn, al señor F. L. Madrid, señor J. López, Suárez y Crespo y a todas cuantas personas han contribuido de una u otra forma, que en este momento no le es posible recordar, al salir de la mañana, que el día de mañana constatará el agradecimiento al señor embajador de España en Washington, don Alejandro Padilla y Bell, al señor cónsul general de España, don Rafael de Casares Gil, a la Unión Benéfica Española, al Centro Asturiano de Nueva York, al Centro Andalúz de Brooklyn, al señor F. L. Madrid, señor J. López, Suárez y Crespo y a todas cuantas personas han contribuido de una u otra forma, que en este momento no le es posible recordar, al salir de la mañana, que el día de mañana constatará el agradecimiento al señor embajador de España en Washington, don Alejandro Padilla y Bell, al señor cónsul general de España, don Rafael de Casares Gil, a la Unión Benéfica Española, al Centro Asturiano de Nueva York, al Centro Andalúz de Brooklyn, al señor F. L. Madrid, señor J. López, Suárez y Crespo y a todas cuantas personas han contribuido de una u otra forma, que en este momento no le es posible recordar, al salir de la mañana, que el día de mañana constatará el agradecimiento al señor embajador de España en Washington, don Alejandro Padilla y Bell, al señor cónsul general de España, don Rafael de Casares Gil, a la Unión Benéfica Española, al Centro Asturiano de Nueva York, al Centro Andalúz de Brooklyn, al señor F. L. Madrid, señor J. López, Suárez y Crespo y a todas cuantas personas han contribuido de una u otra forma, que en este momento no le es posible recordar, al salir de la mañana, que el día de mañana constatará el agradecimiento al señor embajador de España en Washington, don Alejandro Padilla y Bell, al señor cónsul general de España, don Rafael de Casares Gil, a la Unión Benéfica Española, al Centro Asturiano de Nueva York, al Centro Andalúz de Brooklyn, al señor F. L. Madrid, señor J. López, Suárez y Crespo y a todas cuantas personas han contribuido de una u otra forma, que en este momento no le es posible recordar, al salir de la mañana, que el día de mañana constatará el agradecimiento al señor embajador de España en Washington, don Alejandro Padilla y Bell, al señor cónsul general de España, don Rafael de Casares Gil, a la Unión Benéfica Española, al Centro Asturiano de Nueva York, al Centro Andalúz de Brooklyn, al señor F. L. Madrid, señor J. López, Suárez y Crespo y a todas cuantas personas han contribuido de una u otra forma, que en este momento no le es posible recordar, al salir de la mañana, que el día de mañana constatará el agradecimiento al señor embajador de España en Washington, don Alejandro Padilla y Bell, al señor cónsul general de España, don Rafael de Casares Gil, a la Unión Benéfica Española, al Centro Asturiano de Nueva York, al Centro Andalúz de Brooklyn, al señor F. L. Madrid, señor J. López, Suárez y Crespo y a todas cuantas personas han contribuido de una u otra forma, que en este momento no le es posible recordar, al salir de la mañana, que el día de mañana constatará el agradecimiento al señor embajador de España en Washington, don Alejandro Padilla y Bell, al señor cónsul general de España, don Rafael de Casares Gil, a la Unión Benéfica Española, al Centro Asturiano de Nueva York, al Centro Andalúz de Brooklyn, al señor F. L. Madrid, señor J. López, Suárez y Crespo y a todas cuantas personas han contribuido de una u otra forma, que en este momento no le es posible recordar, al salir de la mañana, que el día de mañana constatará el agradecimiento al señor embajador de España en Washington, don Alejandro Padilla y Bell, al señor cónsul general de España, don Rafael de Casares Gil, a la Unión Benéfica Española, al Centro Asturiano de Nueva York, al Centro Andalúz de Brooklyn, al señor F. L. Madrid, señor J. López, Suárez y Crespo y a todas cuantas personas han contribuido de una u otra forma, que en este momento no le es posible recordar, al salir de la mañana, que el día de mañana constatará el agradecimiento al señor embajador de España en Washington, don Alejandro Padilla y Bell, al señor cónsul general de España, don Rafael de Casares Gil, a la Unión Benéfica Española, al Centro Asturiano de Nueva York, al Centro Andalúz de Brooklyn, al señor F. L. Madrid, señor J. López, Suárez y Crespo y a todas cuantas personas han contribuido de una u otra forma, que en este momento no le es posible recordar, al salir de la mañana, que el día de mañana constatará el agradecimiento al señor embajador de España en Washington, don Alejandro Padilla y Bell, al señor cónsul general de España, don Rafael de Casares Gil, a la Unión Benéfica Española, al Centro Asturiano de Nueva York, al Centro Andalúz de Brooklyn, al señor F. L. Madrid, señor J. López, Suárez y Crespo y a todas cuantas personas han contribuido de una u otra forma, que en este momento no le es posible recordar, al salir de la mañana, que el día de mañana constatará el agradecimiento al señor embajador de España en Washington, don Alejandro Padilla y Bell, al señor cónsul general de España, don Rafael de Casares Gil, a la Unión Benéfica Española, al Centro Asturiano de Nueva York, al Centro Andalúz de Brooklyn, al señor F. L. Madrid, señor J. López, Suárez y Crespo y a todas cuantas personas han contribuido de una u otra forma, que en este momento no le es posible recordar, al salir de la mañana, que el día de mañana constatará el agradecimiento al señor embajador de España en Washington, don Alejandro Padilla y Bell, al señor cónsul general de España, don Rafael de Casares Gil, a la Unión Benéfica Española, al Centro Asturiano de Nueva York, al Centro Andalúz de Brooklyn, al señor F. L. Madrid, señor J. López, Suárez y Crespo y a todas cuantas personas han contribuido de una u otra forma, que en este momento no le es posible recordar, al salir de la mañana, que el día de mañana constatará el agradecimiento al señor embajador de España en Washington, don Alejandro Padilla y Bell, al señor cónsul general de España, don Rafael de Casares Gil, a la Unión Benéfica Española, al Centro Asturiano de Nueva York, al Centro Andalúz de Brooklyn, al señor F. L. Madrid, señor J. López, Suárez y Crespo y a todas cuantas personas han contribuido de una u otra forma, que en este momento no le es posible recordar, al salir de la mañana, que el día de mañana constatará el agradecimiento al señor embajador de España en Washington, don Alejandro Padilla y Bell, al señor cónsul general de España, don Rafael de Casares Gil, a la Unión Benéfica Española, al Centro Asturiano de Nueva York, al Centro Andalúz de Brooklyn, al señor F. L. Madrid, señor J. López, Suárez y Crespo y a todas cuantas personas han contribuido de una u otra forma, que en este momento no le es posible recordar, al salir de la mañana, que el día de mañana constatará el agradecimiento al señor embajador de España en Washington, don Alejandro Padilla y Bell, al señor cónsul general de España, don Rafael de Casares Gil, a la Unión Benéfica Española, al Centro Asturiano de Nueva York, al Centro Andalúz de Brooklyn, al señor F. L. Madrid, señor J. López, Suárez y Crespo y a todas cuantas personas han contribuido de una u otra forma, que en este momento no le es posible recordar, al salir de la mañana, que el día de mañana constatará el agradecimiento al señor embajador de España en Washington, don Alejandro Padilla y Bell, al señor cónsul general de España, don Rafael de Casares Gil, a la Unión Benéfica Española, al Centro Asturiano de Nueva York, al Centro Andalúz de Brooklyn, al señor F. L. Madrid, señor J. López, Suárez y Crespo y a todas cuantas personas han contribuido de una u otra forma, que en este momento no le es posible recordar, al salir de la mañana, que el día de mañana constatará el agradecimiento al señor embajador de España en Washington, don Alejandro Padilla y Bell, al señor cónsul general de España, don Rafael de Casares Gil, a la Unión Benéfica Española, al Centro Asturiano de Nueva York, al Centro Andalúz de Brooklyn, al señor F. L. Madrid, señor J. López, Suárez y Crespo y a todas cuantas personas han contribuido de una u otra forma, que en este momento no le es posible recordar, al salir de la mañana, que el día de mañana constatará el agradecimiento al señor embajador de España en Washington, don Alejandro Padilla y Bell, al señor cónsul general de España, don Rafael de Casares Gil, a la Unión Benéfica Española, al Centro Asturiano de Nueva York, al Centro Andalúz de Brooklyn, al señor F. L. Madrid, señor J. López, Suárez y Crespo y a todas cuantas personas han contribuido de una u otra forma, que en este momento no le es posible recordar, al salir de la mañana, que el día de mañana constatará el agradecimiento al señor embajador de España en Washington, don Alejandro Padilla y Bell, al señor cónsul general de España, don Rafael de Casares Gil, a la Unión Benéfica Española, al Centro Asturiano de Nueva York, al Centro Andalúz de Brooklyn, al señor F. L. Madrid, señor J. López, Suárez y Crespo y a todas cuantas personas han contribuido de una u otra forma, que en este momento no le es posible recordar, al salir de la mañana, que el día de mañana constatará el agradecimiento al señor embajador de España en Washington, don Alejandro Padilla y Bell, al señor cónsul general de España, don Rafael de Casares Gil, a la Unión Benéfica Española, al Centro Asturiano de Nueva York, al Centro Andalúz de Brooklyn, al señor F. L. Madrid, señor J. López, Suárez y Crespo y a todas cuantas personas han contribuido de una u otra forma, que en este momento no le es posible recordar, al salir de la mañana, que el día de mañana constatará el agradecimiento al señor embajador de España en Washington, don Alejandro Padilla y Bell, al señor cónsul general de España, don Rafael de Casares Gil, a la Unión Benéfica Española, al Centro Asturiano de Nueva York, al Centro Andalúz de Brooklyn, al señor F. L. Madrid, señor J. López, Suárez y Crespo y a todas cuantas personas han contribuido de una u otra forma, que en este momento no le es posible recordar, al salir de la mañana, que el día de mañana constatará el agradecimiento al señor embajador de España en Washington, don Alejandro Padilla y Bell, al señor cónsul general de España, don Rafael de Casares Gil, a la Unión Benéfica Española, al Centro Asturiano de Nueva York, al Centro Andalúz de Brooklyn, al señor F. L. Madrid, señor J. López, Suárez y Crespo y a todas cuantas personas han contribuido de una u otra forma, que en este momento no le es posible recordar, al salir de la mañana, que el día de mañana constatará el agradecimiento al señor embajador de España en Washington, don Alejandro Padilla y Bell, al señor cónsul general de España, don Rafael de Casares Gil, a la Unión Benéfica Española, al Centro Asturiano de Nueva York, al Centro Andalúz de Brooklyn, al señor F. L. Madrid, señor J. López, Suárez y Crespo y a todas cuantas personas han contribuido de una u otra forma, que en este momento no le es posible recordar, al salir de la mañana, que el día de mañana constatará el agradecimiento al



# Sociedades Hispánicas

## LA CASA DE GALICIA OBTIENE UN RESONANTE TRIUNFO EN LA PRIMER ROMERIA CAMPESTRE

Con extraordinaria animación y espíritu ordenado, la Casa de Galicia celebró su primera romería campestre el domingo pasado en los espaciosos terrenos de Ulmer Park.

Desde muy temprano, una multitud y animada concurrencia invadió los amplios terrenos de Ulmer Park, la que además de divertirse a sus anchas, iba también provista de toda clase de meriendas sabrosamente preparadas al estilo de la tierra "Meiga".

Tampoco había escasez, al parecer, de los indispensables refrescos, muy propios de estas romerías, que preparados con todo esmero y debida anticipación, servían a las millares de personas que se congregaron en los numerosos grupos que se sentaron en las mesas o en plena campiña, sintiendo el correspondiente resaca en sus gargantas.

A las 11.30 de la mañana empezó el desfile de los romeros por las dos tablas, las que se vieron concurridas por una numerosa concurrencia, siendo los partidos principales el que jugó el Galicia contra el Norwegian F. C., por la copa de la Liga Internacional, y el del Chilean contra Sardinero por el torneo que ha organizado LA PRENSA.

Después de terminado el programa futbolístico, se reunieron unos cuantos directivos e invitados, los que se abocaron a una merienda típica conmemorativa de las de la tierra, a la que asistieron varios de los componentes de la comisión del torneo organizado por LA PRENSA, entre los que se hallaban los señores Torres Perona, Fernando Varela, Juan Gallego, Juan Siso Suárez y Francisco Gallo.

El baile nocturno en el salón estuvo muy animado, haciendo las delicias de los amantes de Terpsicore una afamada orquesta que ejecutó un selecto programa musical de la más alta novedad.

Por fin a las doce de la noche, las opíparas meriendas, abundaban por todas partes, al igual que

los típicos gaiteros, las románticas rondallas e infinita de gente que sembrando la alegría por doquier, con esos movimientos gráciles tan característicos de los bailes españoles, los que traían a la mente de todos el recuerdo de la tierra y las añoranzas de tiempos mozos, pasados al calor del lar.

Los niños también han disfrutado de un verdadero día de placer tomando por su cuenta los columpios y sobre todo los caballitos que tuvieron a su disposición parte de la tarde sin costarles nada.

El programa musical resultó excelente; en el parque la Banda Regional Española y en el salón la orquesta de esta sociedad, las que alternaban con los grupos de rondallas, gaiteros y coros, dando una nota originalísima y muy semejante a la de las tradicionales romerías que se celebran en la vieja e hidalga nación española.

Los partidos de balompié han sido muy interesantes, habiendo sido concurridos por una numerosa concurrencia; siendo los partidos principales el que jugó el Galicia contra el Norwegian F. C., por la copa de la Liga Internacional, y el del Chilean contra Sardinero por el torneo que ha organizado LA PRENSA.

Después de terminado el programa futbolístico, se reunieron unos cuantos directivos e invitados, los que se abocaron a una merienda típica conmemorativa de las de la tierra, a la que asistieron varios de los componentes de la comisión del torneo organizado por LA PRENSA, entre los que se hallaban los señores Torres Perona, Fernando Varela, Juan Gallego, Juan Siso Suárez y Francisco Gallo.

El baile nocturno en el salón estuvo muy animado, haciendo las delicias de los amantes de Terpsicore una afamada orquesta que ejecutó un selecto programa musical de la más alta novedad.

Por fin a las doce de la noche,



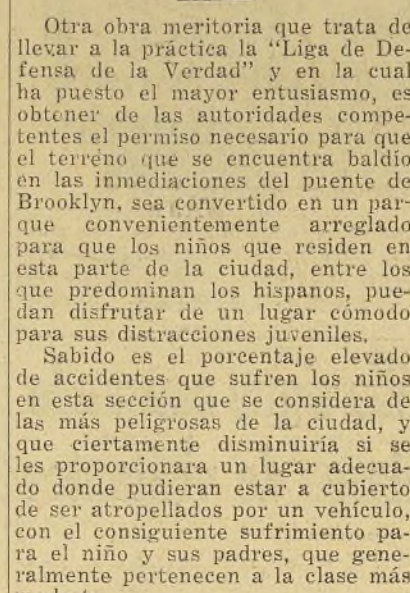
Concurrentes al festival de esta sociedad, celebrado en la noche del sábado en el "Colonial Room" del Park Central, al cual concurrió una selecta representación de la colonia mexicana en esta ciudad. El acto constituyó una nota de arte y distinción, transcurriendo horas agradables y placenteras, que recordarán con deleite cuantas personas asistieron. La comisión organizadora fue muy felicitada.

## QUIERE PRESENTARSE A LAS ELECCIONES SENATORIALES



La señora Ruth Hannah McCormick, derecha, actualmente representante por el distrito de Illinois, ha anunciado ya sin dudar lugar a dudas que se va a presentar como candidata a las próximas elecciones senatoriales que se celebrarán en el próximo año. Aquí aparece con su hija, la joven Ruth. La señora McCormick tiene ya fama de avispa en las intrincadas artes de la política.

## UN PARQUE EN UNA SECCION HISPANA



Otra obra meritoria que trata de llevar a la práctica "Liga de Defensa de la Verdad" y en la cual ha puesto el mayor entusiasmo, es obtener de las autoridades competentes el permiso necesario para que el terreno que se encuentra baldío en las inmediaciones del puente de Brooklyn, sea convertido en un parque para los niños que residen en esta parte de la ciudad, entre los que predominan los hispanos, puedan disfrutar de un lugar cómodo para sus distracciones juveniles.

## Señales de Peligro

La naturaleza humana tiene sus señas, aun en las llamadas "formas superiores" como en algunas enfermedades, se notan, por tiempos, ciertas señales, que indican la existencia de la enfermedad, la que tratada a tiempo puede ser curada. En la vida humana, también, se notan ciertas señales, que indican la existencia de la enfermedad, la que tratada a tiempo puede ser curada.

## Una Subscripción

El señor Eulogio Cándido Casanova, residente en el número 728 Este, calle tercera de South Bethlehem, Pa., ha iniciado una subscripción a beneficio del señor Manuel Ruiz, natural de Bilbao, España, entre los amigos de este último con el fin de facilitarles los medios necesarios para que puedan regresar a su país, donde tiene esposa y ocho hijos, a fines del próximo mes. A causa de una enfermedad infecciosa hubo de serle amputada una pierna hace 5 meses, encontrándose desde entonces en difícil situación.

## NOTAS DE LA COLONIA

El pasado domingo por la tarde tuvo lugar en la Iglesia Hispana de la Misericordia el enlace matrimonial del señor Jerónimo Monfort con la señorita Dolores Ortega, de la colonia española de esta ciudad. Apadrinaron a los novios la hermana de la novia señora Adelaida Ortega y el señor Francisco Pallach y bendijo la unión el Rev. Francisco Galva.

## HOMBRES Y MUJERES ENFERMOS

Enfermedades agudas y crónicas, enfermedades nerviosas, erupciones cutáneas, enfermedades de la piel, enfermedades de la boca, enfermedades de los ojos, enfermedades de los oídos, enfermedades de la nariz, enfermedades de la garganta, enfermedades de la trachea, enfermedades de los pulmones, enfermedades de los riñones, enfermedades de la vejiga, enfermedades de la próstata, enfermedades de la uretra, enfermedades de la vagina, enfermedades de la matriz, enfermedades de los ovarios, enfermedades de los testículos, enfermedades de la piel, enfermedades de la boca, enfermedades de los ojos, enfermedades de los oídos, enfermedades de la nariz, enfermedades de la garganta, enfermedades de la trachea, enfermedades de los pulmones, enfermedades de los riñones, enfermedades de la vejiga, enfermedades de la próstata, enfermedades de la uretra, enfermedades de la vagina, enfermedades de la matriz, enfermedades de los ovarios, enfermedades de los testículos.

## Dr. Zins

25 años de experiencia

Entre 4a. Ave. e Irving Place

DIMANAL 9 A. M. a 8 P. M.

DOMINGOS 9 A. M. a 4 P. M.

8427

# DE NUESTROS LECTORES

## ¿EXISTEN DOS CLASES DE ESPAÑOL? — "UNIDAD DE LENGUAJES." — LA FECHA PATRIA ARGENTINA. — EL HIMNO ARGENTINO

Don Carlos Rodríguez Fontán, de 2 Burlington Street, Carteret, N. J., tercia en la discusión promovida en torno a las diferentes formas de hablar el castellano en las diferentes regiones de Hispano América. Radical apasionado de su idioma, el lector comunicante no acepta distinción ni diferencias y he aquí su punto de vista:

"En verdad, ¿existen dos clases de español hablado, como he estado justamente un mes, no dijera don Domingo Cuervo en este mismo diario?

He estado aguardando inútilmente, que algún lector más dudo que yo en la materia, saliera al palenque de LA PRENSA, armado de punta en blanco para embestir con fuerza la hereje teoría del señor Cuervo, y hoy, aguijoneado por la desesperanza de que algún valiente surja, en dos palabras y sin coraza, voy a atizar a a que me atizen en honor y prez de la verdad sobre tema de tanta miga como bonitas.

"El idioma español, como todos los idiomas, es único e indivisible como lo es el Sol. Lo que ocurre, que no sólo en Hispano América sino hasta en ambas Castillas, el núcleo de población llamado por antonomasia "calderilla", tanto por su escasa extensión cuanto por la carencia absoluta de cultura de que adolece, tergiversa inconscientemente, por completo o adoba a sabiendas, graciosa, festiva y piadosamente, el valor intrínseco del giro, la disciplina prosódica de la dicción o del sonido, el significado de las palabras, por lo mismo que no se preocupa gran cosa de las letras, no "tiene escuela", o de suyo es socarrón por tendencia.

"Así tenemos, y esto es universal, que una falange numerosísima de personas — que yo denominaría "humanas" de la Negra Noche — son, pongo por ejemplo, españoles o hispanoamericanos, por la sencilla razón que han nacido o están naturalizados en España o Hispano América, pero que no poseen por y para desgracia de ellos y de todos, por desidia propia o ajena, un conocimiento de las reglas que rigen a las trocenas palabras de idioma español clásico o moderno, pero puro. Siendo que después, esta escasa cantidad de vocablos, por necesidad ineludible, sirve, por lo que no puede por menos, de estructura y aun hace las veces de argamasa, a una pintoresca confusión de abigarrados idiotismos, barbarismos e idiomatismos simbólicos (ricos aun, ridículos otros y sin base los más, pero todos nacidos desamparadamente en pleno arroyo) que, salvo excepciones, internacionales — hampescas, son localistas — pusos o "nacionales", a rabiar, y que sin duda alguna, suelen identificar burda o elegantemente, el temperamento simple o complicado.

"No, no hay que tomar en cuenta (Sigue en la 7a. pág.)

## Señales de Peligro

La naturaleza humana tiene sus señas, aun en las llamadas "formas superiores" como en algunas enfermedades, se notan, por tiempos, ciertas señales, que indican la existencia de la enfermedad, la que tratada a tiempo puede ser curada.

## Una Subscripción

El señor Eulogio Cándido Casanova, residente en el número 728 Este, calle tercera de South Bethlehem, Pa., ha iniciado una subscripción a beneficio del señor Manuel Ruiz, natural de Bilbao, España, entre los amigos de este último con el fin de facilitarles los medios necesarios para que puedan regresar a su país, donde tiene esposa y ocho hijos, a fines del próximo mes. A causa de una enfermedad infecciosa hubo de serle amputada una pierna hace 5 meses, encontrándose desde entonces en difícil situación.

## NOTAS DE LA COLONIA

El pasado domingo por la tarde tuvo lugar en la Iglesia Hispana de la Misericordia el enlace matrimonial del señor Jerónimo Monfort con la señorita Dolores Ortega, de la colonia española de esta ciudad. Apadrinaron a los novios la hermana de la novia señora Adelaida Ortega y el señor Francisco Pallach y bendijo la unión el Rev. Francisco Galva.

## HOMBRES Y MUJERES ENFERMOS

Enfermedades agudas y crónicas, enfermedades nerviosas, erupciones cutáneas, enfermedades de la piel, enfermedades de la boca, enfermedades de los ojos, enfermedades de los oídos, enfermedades de la nariz, enfermedades de la garganta, enfermedades de la trachea, enfermedades de los pulmones, enfermedades de los riñones, enfermedades de la vejiga, enfermedades de la próstata, enfermedades de la uretra, enfermedades de la vagina, enfermedades de la matriz, enfermedades de los ovarios, enfermedades de los testículos.

## Dr. Zins

25 años de experiencia

Entre 4a. Ave. e Irving Place

DIMANAL 9 A. M. a 8 P. M.

DOMINGOS 9 A. M. a 4 P. M.

8427

## SECCION DE RADIO

Dos interesantes composiciones españolas, una Serenata Gitana, del maestro Valdés, y la otra la admirable "Zigzag" de Savas, forman parte de un programa de cuatro selecciones que interpretará esta tarde, a las 5.45 el violinista David Endor. El programa este se ofrece por conducto de la estación WABC.

A las siete y media de la tarde de hoy hablará por la estación WEAFF el gobernador del estado de Nueva York, quien disertará sobre tópicos históricos, relacionados con la guerra de independencia de los Estados Unidos.

La estación WJZ ofrece a las nueve una serie notable de canciones populares rusas en combinación con una rondalla, entre las que se encuentran "Fantasia sobre una canción rusa", "Himno Creación", "Preludio en C menor, aguda", y "Canciones de los boteros del Volga".

Programa para hoy

Selecciones

WOR 4.30 p. m. Agustín González, barítono.

WABC 6.00 p. m. Orquesta sinfónica.

WJZ 8.00 p. m. Sexteto Stromberg-Carlson.

WABC 8.15 p. m. Banda de la Marina de Estados Unidos.

WABC 8.45 p. m. Orquesta sinfónica.

WABC 9.00 p. m. Paul Whiteman y su orquesta.

WEAF 11.00 p. m. Hora de voz.

WEAF 11.30 p. m. Hora de voz.

WEAF 11.45 p. m. Hora de voz.

WEAF 12.00 p. m. Hora de voz.

WEAF 12.15 p. m. Hora de voz.

WEAF 12.30 p. m. Hora de voz.

WEAF 12.45 p. m. Hora de voz.

WEAF 13.00 p. m. Hora de voz.

WEAF 13.15 p. m. Hora de voz.

WEAF 13.30 p. m. Hora de voz.

WEAF 13.45 p. m. Hora de voz.

WEAF 14.00 p. m. Hora de voz.

WEAF 14.15 p. m. Hora de voz.

WEAF 14.30 p. m. Hora de voz.

WEAF 14.45 p. m. Hora de voz.

WEAF 15.00 p. m. Hora de voz.

WEAF 15.15 p. m. Hora de voz.

WEAF 15.30 p. m. Hora de voz.

WEAF 15.45 p. m. Hora de voz.

WEAF 16.00 p. m. Hora de voz.

WEAF 16.15 p. m. Hora de voz.

WEAF 16.30 p. m. Hora de voz.

WEAF 16.45 p. m. Hora de voz.

WEAF 17.00 p. m. Hora de voz.

WEAF 17.15 p. m. Hora de voz.

WEAF 17.30 p. m. Hora de voz.

WEAF 17.45 p. m. Hora de voz.

WEAF 18.00 p. m. Hora de voz.

WEAF 18.15 p. m. Hora de voz.

WEAF 18.30 p. m. Hora de voz.

WEAF 18.45 p. m. Hora de voz.

WEAF 19.00 p. m. Hora de voz.

WEAF 19.15 p. m. Hora de voz.

WEAF 19.30 p. m. Hora de voz.

WEAF 19.45 p. m. Hora de voz.

WEAF 20.00 p. m. Hora de voz.

WEAF 20.15 p. m. Hora de voz.

WEAF 20.30 p. m. Hora de voz.

WEAF 20.45 p. m. Hora de voz.

WEAF 21.00 p. m. Hora de voz.

WEAF 21.15 p. m. Hora de voz.

WEAF 21.30 p. m. Hora de voz.

WEAF 21.45 p. m. Hora de voz.

WEAF 22.00 p. m. Hora de voz.

WEAF 22.15 p. m. Hora de voz.

WEAF 22.30 p. m. Hora de voz.

WEAF 22.45 p. m. Hora de voz.

WEAF 23.00 p. m. Hora de voz.

WEAF 23.15 p. m. Hora de voz.

WEAF 23.30 p. m. Hora de voz.

WEAF 23.45 p. m. Hora de voz.

WEAF 24.00 p. m. Hora de voz.

WEAF 24.15 p. m. Hora de voz.

WEAF 24.30 p. m. Hora de voz.

WEAF 24.45 p. m. Hora de voz.

WEAF 25.00 p. m. Hora de voz.

WEAF 25.15 p. m. Hora de voz.

WEAF 25.30 p. m. Hora de voz.

WEAF 25.45 p. m. Hora de voz.

WEAF 26.00 p. m. Hora de voz.

WEAF 26.15 p. m. Hora de voz.

WEAF 26.30 p. m. Hora de voz.

WEAF 26.45 p. m. Hora de voz.

WEAF 27.00 p. m. Hora de voz.

WEAF 27.15 p. m. Hora de voz.

WEAF 27.30 p. m. Hora de voz.

WEAF 27.45 p. m. Hora de voz.

WEAF 28.00 p. m. Hora de voz.

WEAF 28.15 p. m. Hora de voz.

WEAF 28.30 p. m. Hora de voz.

WEAF 28.45 p. m. Hora de voz.

WEAF 29.00 p. m. Hora de voz.

WEAF 29.15 p. m. Hora de voz.

WEAF 29.30 p. m. Hora de voz.

WEAF 29.45 p. m. Hora de voz.

WEAF 30.00 p. m. Hora de voz.

WEAF 30.15 p. m. Hora de voz.

WEAF 30.30 p. m. Hora de voz.

WEAF 30.45 p. m. Hora de voz.

WEAF 31.00 p. m. Hora de voz.

WEAF 31.15 p. m. Hora de voz.

WEAF 31.30 p. m. Hora de voz.

WEAF 31.45 p. m. Hora de voz.

WEAF 32.00 p. m. Hora de voz.

WEAF 32.15 p. m. Hora de voz.

WEAF 32.30 p. m. Hora de voz.

WEAF 32.45 p. m. Hora de voz.

WEAF 33.00 p. m. Hora de voz.

WEAF 33.15 p. m. Hora de voz.

WEAF 33.30 p. m. Hora de voz.

WEAF 33.45 p. m. Hora de voz.

WEAF 34.00 p. m. Hora de voz.

WEAF 34.15 p. m. Hora de voz.

WEAF 34.30 p. m. Hora de voz.

WEAF 34.45 p. m. Hora de voz.

WEAF 35.00 p. m. Hora de voz.

WEAF 35.15 p. m. Hora de voz.

WEAF 35.30 p. m. Hora de voz.

WEAF 35.45 p. m. Hora de voz.

WEAF 36.00 p. m. Hora de voz.

WEAF 36.15 p. m. Hora de voz.

WEAF 36.30 p. m. Hora de voz.

WEAF 36.45 p. m. Hora de voz.

WEAF 37.00 p. m. Hora de voz.

WEAF 37.15 p. m. Hora de voz.

WEAF 37.30 p. m. Hora de voz.

WEAF 37.45 p. m. Hora de voz.

WEAF 38.00 p. m. Hora de voz.

WEAF 38.15 p. m. Hora de voz.

WEAF 38.30 p. m. Hora de voz.

WEAF 38.45 p. m. Hora de voz.

WEAF 39.00 p. m. Hora de voz.

WEAF 39.15 p. m. Hora de voz.

WEAF 39.30 p. m. Hora de voz.

WEAF 39.45 p. m. Hora de voz.

WEAF 40.00 p. m. Hora de voz.

WEAF 40.15 p. m. Hora de voz.

WEAF 40.30 p. m. Hora de voz.

WEAF 40.45 p. m. Hora de voz.

WEAF 41.00 p. m. Hora de voz.

WEAF 41.15 p. m. Hora de voz.

WEAF 41.30 p. m. Hora de voz.

WEAF 41.







